

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco
January 17, 2021 / 17 enero, 2021
(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

The baton has been passed on. In next Sunday's Gospel (Mark 1:14-20), Mark tells us that "John (the Baptist) had been arrested" (v.14) and now it is Jesus' turn to continue proclaiming the Good News. At first glance, the message of Jesus seems like the same message of John: "Repent" (v.15). After all, John did administer a baptism of repentance to lead many people to the path towards God. But Jesus adds something new: "This is the time of fulfillment. The kingdom of God is at hand" (v.15). The time of fulfillment? The kingdom of God? What is Jesus talking about?

This passage in Mark's Gospel comes immediately after the passage about the Baptism of Jesus, a Gospel we heard last Sunday. There, Mark says that when Jesus came up from the waters of the Jordan, the heavens "schizo." "Schizo" is a Greek word that Mark uses that means "tore open." The heavens opened with a force and the voice of the Father spoke. At that moment, the division between God and man was torn open and obliterated. God has entered the lives of men intimately - a new era has begun. For Jews, the end of time would begin when "the Lord will come in power" (Isaiah 40:11) to create "the new heavens and the new earth," something we call the Kingdom of God. Our God is here! The time is fulfilled! The kingdom of God has begun!

This is the main message of the Gospel of Mark. It is easy to see that Jesus works very fast in this Gospel; He acts with great urgency. In just 7 verses in next Sunday's Gospel, Jesus declares the beginning of the Kingdom of God and calls 4 men to be his apostles! The reason is because this message is urgent - it requires a response from us now. As Saint Paul says in the second reading, "Time is running out" (1 Cor 7:29). We have to act! This is an alarm to wake us up. It is very easy to live our faith lives without much energy or enthusiasm. But the Lord calls us to move. We are living in a new age! It is time to change our lives and grow closer to the Lord! How do you feel stuck in your faith life right now? What can you do now to deepen your relationship with God? How can you live your faith more urgently?

Parish News

This week I continue our series on the goals of the Pastoral Plan. This week I will highlight The Sacraments. This goal refers to the celebrations of the sacraments outside of the Eucharist (because the Eucharist, or The Divine Liturgy, is a goal in itself, as I explained last week). At the end of the Gospel of Matthew, Jesus promises us in his last words to his disciples, "I am with you always, until the end of the world" (Matt 28:20). The fullest way that Jesus is with us is in the Sacraments. In the Pastoral Plan, the goal for the Sacraments is to "Emphasize and encourage frequent celebration of the Sacraments as opportunities to share in the life of God and to grow in holiness." It is in the sacraments where we have a deep encounter with Jesus, and we want each parishioner to have the opportunity to participate in the sacraments and have this encounter. Included under this goal are the sacraments of Baptism, Confirmation, Reconciliation, Marriage, and Anointing of the Sick, the sacraments that we frequently celebrate outside of Sunday Mass. The focus of this part of the plan pertains with the preparation and formation before and after receiving these sacraments. This is particularly the case with our marriage preparation program, which has as an objective the goal of improving our program in English. Additionally, there is an objective to do more formation of parents and godparents for the sacraments of First Communion and Confirmation. Even after receiving the sacraments, there is an objective to offer more mystagogy, that is, reflection and education about how receiving such a sacrament should change the way you live your life. Our hope is that the

sacramental life of our parishes brings us closer to a more authentic encounter of Jesus Christ in our lives.

Please continue to pray for the implementation of the Pastoral Plan in our parishes. Know that I am always praying for all of you!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

La antorcha ha sido pasada. En el evangelio del próximo domingo (Marcos 1:14-20), Marcos nos dice que “arrestaron a Juan Bautista” (v.14) y ahora es el turno de Jesús para seguir proclamando la Buena Nueva. A la primera mirada, el mensaje de Jesús parece como el mismo mensaje de Juan: “Arrepiéntanse” (v.15). Pues, Juan hizo un bautismo de arrepentimiento para conducir a muchas personas hacia el camino de Dios. Pero Jesús agrega algo nuevo: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca” (v.15). ¿Se ha cumplido el tiempo? ¿El Reino de Dios? ¿De qué habla Jesús?

Esta cita de Marcos viene inmediatamente después de la cita acerca del Bautismo de Jesús, un evangelio que escuchamos el domingo pasado. Allí, Marcos dice que al salir Jesús de las aguas del Jordán, los cielos “schizo.” “Schizo” es una palabra griega que Marcos usa que significa “se rasgaban.” Los cielos abrieron con fuerza y la voz del Padre habló. En este momento, la división entre Dios y los hombres se rasgó. Dios ya entró en la vida de los hombres íntimamente - una nueva época ya ha empezado. Para los judíos, el final de los tiempos iniciaría cuando “el Señor vendrá con poder” (Isaías 40:11) para crear “los cielos nuevos y la nueva tierra,” algo que llamamos el Reino de Dios. ¡Nuestro Dios ya está aquí! ¡Ya se ha cumplido el tiempo! ¡Ya ha empezado el Reino de Dios!

Éste es el mensaje principal del evangelio de Marcos. Se nota que Jesús trabaja muy rápido en este evangelio; Él actúa con mucha urgencia. ¡Pues en solo 7 versículos en el cita para el próximo domingo, Jesús declara el comienzo del Reino de Dios y llama a 4 hombres para ser sus apóstoles! La razón es porque este mensaje es urgente - requiere una respuesta en nosotros ahora. Como dice San Pablo en la segunda lectura, “La vida es corta” (1 Cor 7:29). ¡Hay que actuar! Esa es una alarma para despertarnos. Es muy fácil vivir la misma vida sin ganas o entusiasmo. Pero el Señor nos llama a movernos. Estamos viviendo en una nueva época. ¡Es tiempo de cambiar nuestras vidas y acercarnos más al Señor! ¿Cómo te sientes estancado en tu fe? ¿Qué puedes hacer ahora para profundizar tu relación con Dios? ¿Cómo puedes vivir tu fe con más urgencia?

Noticias de la parroquia

Esta semana continuó la serie de las metas del Plan Pastoral. Esta semana destaco Los Sacramentos. Esta meta se refiere a las celebraciones de los sacramentos afuera de la Eucaristía (porque la Eucaristía, o La Divina Liturgia, es una meta en sí, como expuse la semana pasada). Al final del Evangelio de San Mateo, Jesús nos promete en sus últimas palabras a sus discípulos, “Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). La manera más plena que Jesús está con nosotros es en los Sacramentos. En el Plan Pastoral, la meta para los Sacramentos es “Enfatizar y alentar la celebración frecuente de los Sacramentos como oportunidades a participar en la vida de Dios y para crecer en santidad.” Están en los sacramentos donde tenemos un encuentro profundo con Jesús y queremos que cada feligrés tenga la oportunidad para participar en los sacramentos y tener este encuentro. Bajo esta meta se incluyen los sacramentos del Bautismo, Confirmación, Reconciliación, Matrimonio y Unción de los Enfermos, los sacramentos que celebramos con frecuencia fuera de la Misa Dominical. El enfoque de esta parte del plan pertenece en la preparación y formación antes y después de recibir estos sacramentos. Esto se aplica particularmente en el programa de la preparación matrimonial con la meta de mejorar el programa en inglés. Adicionalmente, hay un objetivo para hacer más formación de papás y padrinos para los sacramentos de la primera comunión y la confirmación. Aún después de recibir los sacramentos, hay un objetivo de ofrecer más mistagogia, o sea, reflexión y educación acerca de cómo la recepción de tal sacramento debe de cambiar tu vida. Nuestra esperanza es que la vida

sacramental de nuestras parroquias nos acerque más a un encuentro más auténtico de Jesucristo en nuestras vidas.

Favor de seguir rezando por la implementación del Plan Pastoral en nuestras parroquias.
¡Siempre estoy rezando por todos ustedes!

P. Ryan